



PAISAJES URBANOS

Casa de las Artes y la Música

La actual Casa de las Artes y la Música, anteriormente conocida como Casa de Marín-Barnuevo, por ser esta familia sus últimos propietarios, es el único ejemplo de casa blasonada que ha llegado hasta nuestros días en nuestra ciudad.

No ha sido Cieza una población muy rica en casas blasonadas, al contrario que otras ciudades de la Región de Murcia como Cehegín, Mula, Caravaca o Lorca que han contado (y afortunadamente para ellas, todavía cuentan) con un importante patrimonio de edificaciones con sus escudos nobiliarios en sus fachadas, representativos de una mentalidad y costumbres de otras épocas. Con todo podemos recordar algunas que contaron en nuestra ciudad con este tipo de emblemas en sus fachadas, así la casa de los Quílez-Ochoa, en la calle Mesones, desaparecida en año tan cercano como 1981, lucía en su fachada las armas de este apellido talladas en mármol rosa. Otra casa también blasonada y por supuesto desaparecida era la de los Falcón, inmensa casona con fachada a calle Cadenas y Hoyos que también lucía el escudo de esta importante familia. Otro escudo perteneciente a un personaje muy peculiar de la Historia de Cieza, D. Lorenzo Padilla presidió desde 1634 la soberbia casona, esta sí, afortunadamente conservada y ampliada, de los Marines, en la Plaza Mayor y



Casa de Marín Barnuevo antes de su reforma. Obsérvense las soberbias rejas de forja desaparecidas con motivo de su restauración, y en paradero desconocido

que fue retirado durante alguna de las reparaciones que tuvieron lugar en su fachada a lo largo de los años.

La casa de nuestro estudio tiene su origen el 25 de octubre de 1744. En esta fecha contraen matrimonio en la iglesia de Santas Justa y Rufina de Orihuela D. Diego Marín-Blázquez y Matheos de Montalbán con su parienta D. ^a

Beatriz Ruiz-Dávalos y Marín-Blázquez. D. Diego, aunque nacido en Lorca se afincó en Cieza donde ostentaba un título de Regidor Perpetuo, siendo además Capitán de Milicias, construyendo con motivo de este enlace la casa en cuestión, aprovechando unas viviendas ruinosas pertenecientes a su familia paterna y que se encontraban situadas en una calle de



especial relevancia en aquella época, la Calle Posadas, denominada así por encontrarse en su trayecto una serie de diferentes edificaciones con esta utilidad atendiendo a que esta calle era el acceso al interior de la población de los viajeros procedentes de Castilla y calle en la que también levantan sus elegantes viviendas otras familias de la hidalguía ciezana, como los Falcón ya referidos, García, Rueda o Moncada-Aguado.

Estaríamos por tanto, ante una construcción de la primera mitad del siglo XVIII, de estilo barroco, contaba con dos plantas y cámaras y cuya fachada principal se articula en cinco ejes siendo el central el que acoge la portada del edificio. Dicha portada está enmarcada por pilastras cajeadas que se levantan sobre un alto pedestal, las cuales sustentan un entablamiento dórico apeando a su vez a un balcón de planta mixtilínea, es de destacar la presencia de las flores de lis que engalanan esta portada como signo de adhesión de sus propietarios a los monarcas españoles cuyo emblema heráldico es esta flor, representativa de la Casa Borbón, reinante en España desde principios del siglo XVIII.

A ambos lados del balcón central se sitúan dos escudos heráldicos de piedra, uno perteneciente al mismo D. Diego, ovalado, ostenta las armas de Marín-Blázquez, Padilla, Rondón y Matheos, yelmo mirando al frente y por cimera un águila coronada. Divisa: "Vencí, no fui vencido". El otro, acaudado, representa las armas de los Ruiz-Dávalos, timbrado

con corona de marqués por ser D.^a Beatriz de la familia del Marqués de Algorfa. Este detalle nos hace pensar que los blasones que adornan esta fachada se realizaron en fecha posterior a la construcción de la vivienda pues el título de Marqués de Algorfa es concedido por el rey Carlos III en 1762 a D. Francisco Ruiz-Dávalos y Malla, tío de D.^a Beatriz, motivo por lo que se encargarían los escudos como muestra del lustre nobiliario de sus moradores.

Interesante y destacado morador de esta casa fue D. Diego Marín-Blázquez y Capdevila (1783-1839), nieto de los constructores (hijo de D. Mariano Marín-Blázquez y Ruiz-Dávalos y D.^a Bernarda Capdevila y Buitrago). Conocido popularmente como D. Diego Marín Capdevila fue coronel de los Ejércitos Reales, Regidor Perpetuo del Ayuntamiento de Cieza, tuvo una importante vida social y política, de ideas absolutistas, estas le valieron ser encarcelado durante el trienio liberal (1820-1823) dándose la curiosidad de que su encarcelamiento tuvo lugar en su propia casa, siendo a sus expensas el mantenimiento de la guarnición que lo custodiaba.

Con el retorno de Fernando VII fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III interviniendo de forma importante en el desarrollo cultural y económico de Cieza: Presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, autor de unas Ordenanzas de la Huerta de Cieza (1829), proyectó un puente de piedra sobre el Segura (que no se

hizo). Casó en Chinchilla con D.^a Ángela Barnuevo y Pando uniendo los apellidos Marín-Barnuevo en un solo linaje.

Uno de los hijos de este matrimonio fue D. Diego Marín-Barnuevo Capdevila y Pando (1810-1884), otro destacado personaje de la historia de Cieza a lo largo del siglo XIX. Alcalde entre 1846-1847, fue Diputado a Cortes en diferentes legislaturas (1846-1851, 1853-1859) siendo nombrado Senador Vitalicio por la reina Isabel II. Primer Hijo Adoptivo de Yecla, a su intercesión se debe el que Cieza contara con Estación de ferrocarril, pues en un principio la línea que uniría Madrid con Cartagena estaba proyectada se desviara de Chinchilla por Novelda (¿no les suena este proyecto? Es curioso que a estas alturas del siglo XXI el trayecto del AVE Madrid-Cartagena también se establece por Novelda... en fin, no hay nada nuevo bajo el sol). Lo cierto es que las gestiones de D. Diego consiguieron el paso de la línea del tren por Cieza con lo que eso significó de empuje para el desarrollo económico y cultural de la villa. Así mismo a sus gestiones también se debió la construcción del "Puente de Hierro" sobre el río Segura que solucionó de manera definitiva los problemas de los vetustos puentes de madera que de manera sistemática eran arrasados por las riadas. Este D. Diego heredó en 1879 el señorío de Cox y la Condomina, sus restos reposan en acaso, el panteón más suntuoso de los que existen en el cementerio de Cieza, obra en



Casa de las Artes y la Música tras su restauración

pedra tallada realizada por el escultor J. Planes en 1916, con aire de mausoleo romano y presidido por el escudo de armas de este ilustre personaje.

La casona ya conocida como de Marín-Barnuevo fue sometida a diferentes reformas según las necesidades domésticas iban reclamando, así en el siglo XIX se realizó la ampliación de la misma hacia la calle Juego de Bolos donde se ubicarían las cocheras y viviendas de servicio con una interesante fachada decimonónica, esta desaparecida

con motivo de la última rehabilitación. En su interior lo más destacable era la solución de la escalera así como un diferenciado trazado de las salas que le daban especiales aires de rica y noble casa castellana.

Deshabitada y abandonada en los años ochenta del pasado siglo XX fue adquirida por el ayuntamiento en 1998 dedicándose a Casa de las Artes según proyecto del arquitecto Rafael García Baño, que en esencia conservó solamente la fachada principal, cuya rehabilitación

permitió descubrir el cromatismo original ocre y almagra así como la decoración que recorre perimetralmente toda la fachada con un motivo alusivo a una flor polilobulada realizada mediante la técnica de esgrafiado.

Esta decoración a base de flores polilobuladas unidas entre sí asemejan una cadena, por lo que acaso la casa se conociera a nivel popular como “casa de las cadenas” y posteriormente identificaría a la calle donde se ubicaba que pasaría de calle Posadas que era su nombre oficial a calle Cadenas que es con el que ha llegado hasta nuestros días.

Antonio Ballesteros Baldrich

BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS BALDRICH, A.- El casco antiguo de Cieza. Cieza 2008.
- CAPDEVILA MARIN, R. M.- Historia de la Excelentísima Ciudad de Cieza. Tomo III. Cieza 2007.
- GARCIA BAÑO, R.- Proyecto básico de ejecución de la Casa de las Artes y la Música de Cieza. Cieza 2000.
- GONZALEZ CASTAÑO, J.- La Casa Pintada de la ciudad de Mula. Murcia 2005.
- GONZALEZ DORIA, F.- Diccionario Heráldico y Nobiliario de los Reinos de España, Tomo 1. Madrid 2000.
- LOPEZ GUILLAMON, I.- D. Camilo en Cieza. El Noticiero Ciezano, nº 8. Cieza 1981.
- MARIN OLIVER, A.- D. Diego Marín Capdevila. Programa de Feria y Fiestas. Cieza 2000.
- ROSA GONZALEZ, M. de la.- CIEZA. Repertorio Heráldico. Murcia 2004.